

RUBÉN LISKER YOURKOWITZKY



Por un lado es un gusto, pero por otro un compromiso el hacer una semblanza no sesgada de alguien que se interesó hace 25 años en traerme a México para ocupar una plaza de investigador en su Departamento de Genética del, en aquel entonces, Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán. También de quien de alguna manera es *culpable* de haberme dado la oportunidad para mi desarrollo como docente e investigador y que de una mane-

ra *egoísta*, me brindara lo más preciado para un investigador, la total libertad intelectual para desarrollar sus ideas. También de quien fue mi jefe durante 13 años en los cuales compartimos actividades asistenciales en el área de la genética médica, en la docencia de la misma, en la formación de recursos humanos de la especialidad y de numerosas experiencias en investigación, la mayoría exitosas y también para no ser la excepción a la regla, de alguno que otro fracaso.

Quizá la forma en que presentaré la semblanza del maestro Rubén Lisker, recientemente nombrado profesor emérito de nuestra Universidad no resulte muy ortodoxa, pero ni él ni yo lo somos. No pienso hacer una biografía de él, porque primero no soy biógrafo y además pienso que no es lo que se me ha pedido que haga.

Lo primero a considerar es que fue uno de los pioneros de la genética humana en México, lo cual lo convierte automáticamente en maestro de

la especialidad. Él ha sabido estar en el lugar indicado en el momento preciso, y en caso de que no hubiera sido así, tuvo y sigue teniendo la habilidad e inteligencia para rápidamente lograrlo. Así fue y es tanto en investigación como en docencia. En investigación, de la cual sólo resumiré algunos de sus logros, se orientó en un principio a los trastornos hematológicos hereditarios y muy poco tiempo después a los aspectos citogenéticos de los distintos tipos de leucemia y otros procesos mielodisplásicos.

Posteriormente, se dedicó al estudio de las características genéticas de la población mexicana, sin duda donde más ha destacado, no sólo en el ámbito nacional sino también internacional. Ha estudiado numerosos grupos de población indígena y también de áreas urbanas y su contribución a la literatura especializada es muy vasta, incluyendo publicaciones en revistas de renombre internacional, capítulos de libros y un libro que condensa su trayectoria en este campo de la genética: *Estructura genética de la población mexicana*, premio Salvat de la Academia Nacional de Medicina (1979).

También incursionó en estudios sobre la epidemiología de la deficiencia de la lactasa, realizando una serie de investigaciones al respecto de una patología muy frecuente en nuestra población, padecimiento con un componente socio-nutricional de gran importancia en los diversos aspectos de crecimiento y desarrollo por un lado y de trastornos gastrointestinales por otro.

Su actividad docente se desarrolló de diferentes formas y maneras íntimamente relacionadas. Una a través de literatura médica diversa, desde 1970 y durante 28 años fue editor de la revista *Investigación Clínica de México*, manteniendo durante su función como editor criterios muy estrictos en el nivel de la publicación de los artículos, siendo muy cuidadoso en la elección de los revisores y en la diversidad de los mismos, con el propósito de mantener la continuidad y nivel de una revista de investigación clínica en lengua española. La otra como jefe de la División de Enseñanza (1972-1992), a través de un muy cuidadoso y juicioso examen

de selección de candidatos a las residencias de medicina interna y cirugía del Instituto Nacional de la Nutrición Salvador Zubirán.

Su insobornable actitud en un puesto clave para la evaluación de las especializaciones en esas áreas de la medicina, por un lado le valieron el respeto y consideración de sus pares, y por otro no pocos disgustos por presiones de individuos deseosos de conseguir una plaza de residente en la institución. Su apego a criterios estrictos en la calificación de los exámenes y un culto a la aritmética estricta le dio solidez a las decisiones de la jefatura de enseñanza a su cargo, posteriormente transformada en División de Enseñanza y actualmente, en dirección.

Durante todo ese tiempo (1972-1992) analizó, en conjunto con sus colaboradores, muchas de las variables, no sólo del examen, sino también de evaluaciones subsecuentes de los alumnos aceptados en las residencias. Análisis que permitió por un lado mejorar tanto las evaluaciones como los cursos, y por otro a numerosas publicaciones sobre la enseñanza de posgrado, particularmente de las residencias médicas. Criterios de evaluación de ingreso y seguimiento se *exportaron* a otras instituciones del sector salud y de la propia División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Medicina de nuestra Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Estos antecedentes lo motivaron a incursionar en dicha división en los cursos de maestría y doctorado en ciencias médicas participando activamente en la discusión de los programas y criterios de evaluación de los mismos y de los candidatos a los mencionados posgrados. Fue tutor de alumnos de maestría y doctorado y director de tesis sobre temas de genética médica. Por la claridad de sus aportes fue nombrado jefe de la Subdivisión de Maestrías y Doctorados de la División de Estudios Superiores de la Facultad de Medicina de la UNAM, cargo en el cual se desempeñó de 1985 a 1988.

En su especialidad, la genética humana y médica, fue artífice de los cursos de especialización en genética médica desempeñándose como profesor titular del curso desde su creación en 1970 hasta 1984 siendo yo su

adjunto durante los últimos siete años. Un hecho singular que muestra su vocación por la enseñanza, fue cuando por diversas razones renunció a la titularidad de la cual yo me hice cargo hasta el presente. Sin embargo, no bien pudo disponer de tiempo, me preguntó si existía plaza de adjunto y que de ser así, si podía ocuparla. Desde hace varios años continúa con dicha actividad docente.

Ha sido profesor visitante en diversas universidades del extranjero (Israel y Estados Unidos de América) y participado en innumerables cursos de otras universidades nacionales (San Luis Potosí, Michoacán, Estado de México y Jalisco).

Ha formado a más de 30 especialistas en genética médica, de distintos estados del país, muchos de los cuales son ahora jefes de grupo y a la vez maestros de pre y posgrado de sus universidades locales. Su orientación en la formación de recursos humanos de la especialidad siempre se dirigió a *importar* candidatos del interior, para que una vez entrenados, capacitados y graduados en la especialidad regresaran a su lugar de origen para promover la genética médica como especialidad clínica y la docencia de la misma al primer nivel de atención en salud.

Su dedicación lo ha convertido en un maestro respetado y querido por la objetividad en su modo de ver y de enseñar la genética sin discriminación del nivel académico de los alumnos, ni del área de especialización de los mismos. Siempre exigió el mayor esfuerzo del alumno porque siempre se exigió al máximo a sí mismo, dando el ejemplo en las diversas actividades asistenciales, de docencia e investigación. Sus más de 250 publicaciones, la co-autoría de la mayoría de sus alumnos en muchas de ellas, el constante esfuerzo en la motivación por la genética a profesionales de los más diversos campos de la medicina, biología, química y antropología, y el estímulo a sus pares, lo han caracterizado siempre como un promotor indiscutible de la enseñanza de la genética humana y médica, sobresaliendo, sin duda, en el campo de la genética de poblaciones. Sus múltiples publicaciones le han dado el reconoci-

miento dentro y fuera del país, siendo considerado unos de los más importantes genetistas de poblaciones de Latinoamérica.

Su forma concreta, simple y accesible de presentar la genética de poblaciones en los múltiples cursos que impartió, lo convirtieron en el maestro que muchas generaciones de alumnos de la especialización en genética médica, tuvieron la suerte de disfrutar y aprender los elementos clásicos y necesarios para comprender el porqué de la diversidad genética, de la variación en las frecuencias génicas, genotípicas y fenotípicas y del equilibrio o no de las mismas cuando se estudian genéticamente poblaciones para conocer la estructura genética de las mismas o polimorfismos genéticos asociados a diversas enfermedades.

En la actualidad, Rubén Lisker continúa su actividad docente colaborando conmigo como adjunto a la sede del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán y estoy convencido que lo continuará haciendo mientras disponga del tiempo para hacerlo.

También como investigador y docente *empedernido* que es, supo rápidamente visualizar que el advenimiento de una serie de áreas de investigación reproductiva y genética surgidas durante los últimos años como el diagnóstico prenatal, la fertilización asistida, la clonación de mamíferos y la casi completa secuenciación del genoma humano, podrían representar serios problemas médicos, sociales y éticos. Ha trabajado intensamente desde un principio en estos aspectos habiendo formado parte de muy diversos comités nacionales e internacionales. Ha dictado numerosas conferencias y sabiendo de la imperiosa necesidad de reglamentar todos estos aspectos, y los problemas éticos emergentes de los mismos, ha participado en diversas comisiones del Congreso de la República dando su mejor esfuerzo y dedicación a esta imprescindible e importante necesidad de contar con leyes oportunas y muy claras para legislar sabiamente sobre estas disciplinas muy cercanamente relacionadas con la genética médica a la cual dedicó su larga y fructífera carrera como docente de nuestra Casa de Estudios.

Oswaldo Máximo Mutchinick Baringoltz

